OPINIÓN | Otros

Nada de legalizaciones

Juan Damián Sánchez Luque (*)
Miércoles 8 de junio de 2011 - 10:53

Se están celebrando reuniones "a los más altos niveles". Reconociendo, previamente, que la lucha contra las drogas ha fracasado y ante esto el paso siguiente es la legalización. Legalización que, supongo, habrá de empezar por la "inocua" marihuana- no sé si el hachís entrará en el paquete- pero puestos a legalizar no le vamos a hacer ese feo a Marruecos.

Como siempre me llamarán exagerado, pero a mi cualquier legalización de una droga le v

Dicen, en sus planteamientos, que los adictos serán tratados como enfermos en El Sistema Nacional de Salud. Dedicando así a luchar contra el narcotráfico lo que ahora se está gastando en mantener la prohibición.
Créanme, de verdad, que escribir todo esto con unos visos de coherencia me está resultando de las cosas más difíciles que he hecho en mi vida.
Llegará el día que se acepte el daño que hace la marihuana, pero tendrá que haber pasado al menos una década de consumo y de dolor. Pero mientras tanto los defensores de la droga, defenderán a ésta más que a su ser más querido.
Como la lucha contra el narcotráfico, de seguro, ha de seguir fracasando, se irá abriendo el abanico de legalizaciones para irnos adaptando a los tiempos.
A estas alturas plantearse la legalización de más drogas es, como mínimo, una insensatez.
¿Que controles se van a hacer con los consumidores que conduzcan un vehiculo?
Al ser tomados y considerados como enfermos y tratados en la Seguridad Social; es de suponer que tengan derecho a su pensión vitalicia. Pero estos enfermos entraron en el sistema sin haber cotizado. Y con la legalización estamos creando una cantera de enfermos que aumentará de forma impredecible.
¿Está nuestro sistema en condiciones de soportar una carga que va aumentando incesantemente?
Si a día de hoy alguien duda de la relación entre consumo de marihuana y problemas psicóticos y esquizofrenia, entre otras patologías mentales. Solo he de decirle que, por favor, se informe antes de hablar.
A los que ven en la legalización la panacea contra la droga, decirles que los "narcos" ya tienen previsto esta contingencia para cuando la marihuana deje de ser rentable. Ya tienen el COMBO-FUMO que es una picadura de hojas de marihuana mezclada con crak o paco, que es mucho más demoledora que la marihuana y, por supuesto, mucho mas atractiva que ésta para los jóvenes consumidores y la venden hasta con el papel de fumar.
Hay un ex presidente mejicano que es quien más caña está dando en pro de la legalización. Pero no es, en absoluto, extrapolable la situación de Méjico con la que tenemos en España.
Méjico tiene el estado de Sinaloa que es un gran productor de heroína; la llamada heroína negra mejicana que un día introdujeron los chinos por el puerto de Mazatlan. Este puerto situado en al Pacífico, en el golfo de California, ha llegado a tal grado de peligrosidad que las empresas turísticas no quieren hacer escala en

él por motivos de seguridad.
Por su parte el gobernador del estado de Sinaloa ha firmado una normativa por la que veta la difusión de las canciones conocidas como "narcocorridos", en los que se exalta el crimen organizado, al tiempo que prohíbe a los bares que contraten a grupos relacionados con este género musical.
Así las cosas no es de extrañar que el ex presidente José Cardozo, junto con Cofi Anan, Vargas Llosa, entre otros; quieran legalizar lo que no pueden combatir. Pues, además, hay que sumar la corrupción policial generalizada en ese país.
Como se puede ver son cosas para nada comparables con España. Aquí, exceptuando la marihuana y las drogas de síntesis, que se pueden producir en cualquier cocina. No somos productores de ninguna otra droga ilegal y nuestras fuerzas de seguridad funcionan perfectamente.
Si ellos viven en un país de corrupción generalizada; allá se las averigüen ellos pero para nada es nuestro caso.
Téngase en cuenta que cuando se habla de legalizar alguna droga, se está pensando en cualquier cosa menos en el perjudicado real que es, a fin de cuentas, el consumidor.
Nadie pensaría que se llegase al acoso al tabaco que a día de hoy se ha llegado. No está pasando nada, y todo apunta a que el cerco se va a seguir estrechando. Pues ese es el camino a seguir. Endurecer las penas contra el narcotráfico (no hay traficante pequeño). Hacer "con ganas" buenas labores de sensibilización desde una edad temprana y , por supuesto, crear la infraestructura necesaria para la atención al toxicómano.
Promover planes de actuación local en los municipios y toda la infraestructura necesaria para el tratamiento y la reinserción del adicto. Y si hay problemas, para eso tenemos unas de las mejores policías del mundo; que dotándolas de los medios suficientes junto a la Guardia Civil y con una legislación que sea disuasoria se haría más y mejor que legalizando.
La legalización, en modo alguno, solucionaría el inmenso problema de la droga. Pero ojo, que "al toro hay que cogerlo por los cuernos" y en este caso las medias tintas no hacen, sino agrandarlo y perpetuarlo.
Estamos a tiempo pero no podemos tirar la toalla solo por que sea difícil o por que en otros países las cosas se les hayan ido de las manos. Sin olvidar que la juventud es el futuro de todo pueblo. Démosle más cultura y menos droga, por que de lo último solo lo precisaran si no los sabemos educar y ellos se crean la necesidad del consumo.
No voy a terminar sin decir:
SI VES A UN ADOLESCENTE QUE SE DROGA, AYÙDALO.
SI CONOCES A UN VENDEDOR DE DROGAS. DENÙNCIALO.
"NI DROGAS NI TRAFICANTES".

(*) Presidente de la Asociación contra la Droga “Clara María” de Priego y aldeas